

# LA ISLA NOS SOÑO

JUANA CIMA

C. Zumárraga 7,  
Entrada Maestro Iciar  
48006 Bilbao  
t: 94 679 22 92  
m. 645 005 426  
info@lataller.com  
www.lataller.com

Nos cuenta Irene Vallejo, en “El infinito en un junco” (ed. Siruela), que Safo, como mujer de su época, se enfocaba en un mundo reducido a rutinas cotidianas lejos de los grandes temas de la literatura masculina. Su ámbito es el de la composición de cantos para coros femeninos: canciones de boda, cantos en honor a las diosas, canciones para bailar... Tras el fin de su matrimonio -concertado- sabemos por los deteriorados fragmentos que se conservan de sus obras (lo que debemos “agradecer” a la censura destructora fruto de la intransigente moral del papa Gregorio VII en el año 1073), que dirigió un círculo de chicas jóvenes en el que se educaba a las hijas de familias ilustres. Sabemos que se enamoró de algunas de ellas, lo que en su cultura no era condenado sino reconocido y deseado.

“Dicen algunos que nada es más hermoso sobre la negra tierra que un escuadrón de jinetes o de infantes o de naves. Pero yo digo que lo más bello es la persona amada”. (Safo)

También nos dice Vallejo sobre el texto de Safo: “Lo más bello es lo que una ama ... Según Safo quien ama crea la belleza, no se rinde ante ella. Desear es un acto creativo y en sus textos desear es una forma de rebeldía”.

Las obras expuestas pertenecen a la serie “Islas” realizada por Juana durante los años 1998 y 99. En estos años comienza una etapa en la que se retira de la esfera pública y comienza un proceso introspectivo en el que se recoge en la intimidad del estudio. Un descanso de “lo público” que se prolongará durante 22 años en los que apenas participa puntualmente en exposiciones colectivas. En este trabajo Juana transita, de nuevo y con especial intensidad, por su sentimiento de insularidad y para ello vuelve su mirada hacia los cantos al amor de Safo.

La tinta, como técnica, es inmediata y no admite correcciones. Así lo incorrecto obliga a asumir: aceptarlo e integrarlo en la expresión o desechar el trabajo y seguir adelante. En ese sentido la tinta requiere un ejercicio de humildad que resulta de gran ayuda en la expresión de lo espontáneo como vía de profundización y descubrimiento.

Significarse como lesbiana en este momento de visibilidad y sobreexposición a través de las redes sociales, puede necesitar, paradójicamente, de mayor valentía y arrojo que en los años de “invisibilidad” obligada que fueron los comienzos de los 80 en los que la “salida del armario” fue mayoritariamente gay. Vivimos un presente en el que la sociedad en general presenta una polarización agresiva, por lo que vuelve a ser necesario defender la libertad individual, también en los ámbitos más íntimos, como base necesaria para una convivencia plural y respetuosa. Juana vuelve, con esta exposición, a un momento en el que optó por la “invisibilidad” para poder profundizar en un sentir no condicionado. De esta profundización surge una temática intemporal que sale hoy a la luz en un momento en el que vuelve la necesidad de posicionarse, de referentes en un tiempo en el que la libertad está siendo acosada desde la intromisión, de nuevo, de la intransigencia en espacios como es “lo íntimo”: espacios que deben permanecer seguros para poder avanzar como sociedad hacia un desarrollo inclusivo y pleno de diversidad. Una sociedad que respete la libertad y el amor.

Cloti Murillo  
Bilbao, octubre de 2025